

Antología de Jared Rosado

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Despedida de tus adioses

Oscuridad de un sin vida

En ti...

Mujer que a mujer besa

Perteneces aquí

No sé si sea por mí

Vacio

Solo contigo

Margarita eterna

¡Tic, Toc, Bam!

Amor cuarzo

Mercurio

Amor por mí mismo

Elefante corbata

Catorce días

Bajo otro cielo

Besa mi suerte a tiempo

Ciego te amaría

COMIDA PARA NO LLORAR

En todas tus presentaciones

Dos silencios intentando hablarse

Lizeth Arely

EFEECTO MARIPOSA

Tu amor fue mi invierno favorito

Don numérico

Nuestro barco

AYER, MAÑANA Y HOY

Ya no estás

Puerta de mi puerta

Paralelos

Destruyendo una destrucción

Espectacular

Indeterminada

Arruinar mi fracaso

Tienda de la realidad

Atardecer

Viento

Nueva mujer

Cenizas

Señorita adolescente

Cartero de futuro

Maestro de química

De imperfecciones y candados

ine(na)rrable huracán del abandono

Treinta líneas

Organo

Paraguas

Sobre dedos y cascadas

pétalo de cristal

manejar en pañales

Mundo fúnebre

Benedetti

Gusta

Sobre navajas y costuras

El don de olvidar

Prompts

Pall mall alaska

AGUA AZUL

Reflejos

Despedida de tus adiases

*La insólita mañana
va recordando tu nombre
apagado e inocente
te escribo.*

Verso I

*Las arañas de mis laureles
abren la paz de mis cárceles
al mirar al cielo veo tus carteles
con unos tonos oscuros, radiantes.*

*Las preguntas tienen respuestas
jamás había tenido tal problema
es que tu llanto me despierta
y hace que mi canto hierva
que mis labios te pidan de vuelta
apaciguada, casi como luciérnaga.*

*Tus preguntas, pocas y certeras
envuelven mi mente áspera
haces de los sonidos una primavera
esta madrugada es menguante convexa
ya que estas conmigo
y ya no hay otra cosa
que quisiera más.*

*Haces que mi tierra sea roja
partes mis cocos sin agua,
vuelas mis letras en sinagoga
sientes mi cintura rota
estás retraída en mi pintura
tus ojos son acuarelas*

*tu piel simple sombra
tú rimas con la vida.*

*Eres mi guerra ahora
causes del loco que te ama
velas por mi espera
cierras mis ventanas despertadas*

*Casi apagada anochece
casi despierta brillas,
ardida del frío retardado
abrazada a mis montañas
a mis cárceles de huraño,
soy humo ante tu llama
casi apagada anochece
pero solo así, casi así
ante tu ronquido ruido
te amo.*

Verso II

*Tus ojos fuertes como la luna
encendieron en mi corazón nocturno
la definición perfecta de tu lindura.
Y ahora tus ojos revientan
tus rayos entran por las nubes
las mañanas lloran tu risa fresca
pero estas aquí, casi como primera.
Tu luz lúcida y limpia perdura
tú pérdida en el limbo oportuno
tú flaqueada por los problemas
tú sin pereza solo con pureza.
Amargada por los hechizos
fría pero no indiferente
estas hecha para mis ojos
aunque sea temporalmente
una temporada nada más*

*¿para qué pedimos un para siempre?
estás bien aquí
¿dónde más el amor va a esconderse?*

Verso III

*Avalancha de tus sueños cimeros
eres una mujer con ojos cual sinceros
expresas más que la diurna de mis ojos
eres un espejo en el cual te veo.
¿Por qué lloró en este momento?
es como si mis lágrimas fueran desconocidas,
ocultas en el fondo del mar,
pronunciadas pocas veces en la realidad
prohibidas e hipnotizantes para la sociedad,
pero estas tú
y mi llanto perplejo
llora por tu mirar
a veces sin lágrimas
a veces sin tartamudeo
solo con mirarte y suspirar
aquí estás tú
aquí sin llamas.*

Verso IV

*¿Cuánta fuerza puede tener tú despedida?
nadie se había despedido de mí
siempre pienso que debo despedirme
pero muy pocos se han despedido de mí.
Y tú...
Vaya...tú
Hoy rompiste
Ese pequeño déficit
Me has despedido
Y tú adiós sonó
a un te quiero.*

Oscuridad de un sin vida

Nací a un día de que muera,
fue por ahí del año dos mil y pico
mi madre me saluda como si ya me conociera,
y mi padre solo fumo su cigarrillo.

Desde el primer día supe que
era tan poco el tiempo que se nos otorgaba
al principio quería ser un filósofo
o una carrera que el mundo cambiará.

Terminé siendo oficinista de mierda
un hombre que su tristeza renueva
que pocas veces sale de su cueva
tampoco de verdad la cueva es mi casa,
siento que la cueva está en mi alma.

Pero mi casa la considero una armadura
pocas veces hay una luz en ella
aún con mis ventanas siempre abiertas
en las noches entran mujeres
y abren sus piernas
vaya que esas mujeres, solo son mujeres
necesito personas, necesito palabras
necesito algo y no sé por qué.

Cuando iba a la escuela,
entendí algo de la necesidad humana
que triste la humanidad ¿no?
contarles en esta breve autobiografía
mi vida tan poco interesante.

Siento que voy a morir pronto
y solo cuento los segundos

me hubiera gustado ser
esos hombres en las películas
con una vida grandiosa,
vivir con las esperanzas
de que soy buena persona.

Si fuera con un psicólogo
se reiría de mí, sé que estoy mal
eso es lo peor de todo,
que este ya casi viejo
sabe que de verdad está mal
y solo pierde sus horas.

Mas no sé,
me estoy volviendo adicto
a esta oscuridad
es como estar en stand-by,
o sea jamás soy feliz,
tampoco tan triste.

Solo estoy, es lo peor
solo estoy, es lo mejor
solo estoy
con la oscuridad en mis adentros
oscuridad en mi sangre
oscuridad en mi sin vida.

En ti...

*Pase uvas entre tus piernas,
tus labios contagiaban la miel
y yo me sentía como mil abejas.*

*Tus ojos lazaban luces violetas al amor
sentiste que mi capa de ozono se rompió
y todo de ti se incendiaba para que entre.*

*Me dominabas con tus piernas,
me balancee en tus curvas
agarrando autopistas que nadie vio de ti
sintiendo cada poro tuyo en los míos.*

*Tu respiración agitada hacía estremecer mis sentimientos
cuando gemías "te amo" en esa cama
se llenaba de ti mi corazón
solo pensaba en darte placer
en hacerte el amor.*

*Al ver tu espalda desnuda
no pude imaginarme a otra mujer más sensual que tú
en combinar nuestras piezas de forma sincronizada,
en ti, simplemente... en ti.*

Mujer que a mujer besa

Mujer que a mujer besa,
estás entrando a mí cabeza
y es algo loco, sin certeza.

Mujer que a mujer besa,
intenté cambiar tu defensa
me cautive de tu belleza.

Mujer que a mujer besa,
di algo o rompo mí realeza.

Mujer que a mujer besa,
¿algún hombre te hizo maleza?
yo te prometo que te cuidaré con delicadeza.

Mujer que a mujer besa,
fuiste el amor platónico, cual se expresa.

Mujer que a mujer besa,
mi amor es infinito, tiene grandeza
mujer que a mujer besa,
te hablo, aunque mis palabras no interesan.

Mujer que a mujer besa,
no quiero cambiarte y darte reversa,
mujer que a mujer besa,
jamás olvides que siempre serás primera.

Mujer que a mujer besa,
la cuál siempre está floreciendo como primavera
mujer que a mujer besa,
de pelo corto y que falda jamás desea
de consuelo largo, atada a lo que ama y no regresa

Mujer que a mujer besa,
te dejaré ir, te dejaré sin mí presencia-

Perteneces aquí

**"Quiero mirar la luna
Por el cielo de tus ojos"**

Ald2

*Parece como si una eternidad fuera este baúl
Y mi corazón entero se ha hospedado en aquel
Quiero guardar en él lo que un día quise en ti
A pesar de la lejanía que existe, te sigo queriendo*

*Duele más pensar que pudimos ser todo
Y decayó la pirámide, soplo el viento,
Se cayó la hoja para nadar en un río,
Se marchitaron las rosas, se quemó la madera,
Se hundió el barco, se rompió el círculo,
Premisas ya no juntadas, duele tanto.*

*Parece como si tus ojos se hubieran quedado,
En mis lágrimas se lo mucho que te amaba
Caen y caen varias, llenan el mar de mi tristeza
Pero no quiero que regreses, estaremos mejor
Nacimos para olvidarnos y aprender de esto
Nacimos para juntar nuestros labios y luego...
creernos este supuesto y mentiroso olvido.*

*El sol sigue saliendo pero mi pecho se oprime
Sigo escribiendo poemas que adolecen siempre
pero ya no tienen tu nombre ni siquiera tu gente.*

*Parece como si la eternidad estuviera en un baúl
Lo peor es que ahí todo se pierde, jamás vuelvo
Las telarañas invaden lo que alguna vez estuvo
Tus ojos están a punto de entrar, todo se perderá.
¿Cómo llegamos a esto?
¿Cuándo tu ciprés se marchito?*

*¿cuándo las canciones dejaron de recordarnos?
¿Cuándo tu risa dejó de iluminarme?
¿Cómo terminamos aquel amor?*

*Recorrimos cada centímetro de nosotros
Acariciamos los recuerdos, los defectos
Duele tanto dejarte ir, y dejar ir esta parte de mi.
Duele demasiado, pero...
Adiós.*

No sé si sea por mí

No sé si sea por mí pero solo pienso en tí te perdí, fui un iluso ¿en qué me convertí? Soy un monstruo que se devora a él mismo por no saber hablarte ni escucharte ni amarte ni pensarte ni esquivarte. No sé si sea por mí pero el pasado no se va y tus labios lo alimentan, le dan de asiento para quedarse. Me enamore de ti de tus olas de tus colores de tus curvas de tus líneas de tus ideas de tus ojos de tus palabras sin disculpas de los daños que no dejaste de la forma de tus labios y de tu mirada notable. Ahora ya no me da hambre ahora alrededor de mi cuarto hay púas y alambres, tú piel no me ayuda a olvidarte odio sentir que por mi culpa tú rímel derramaste.

El pasado viene con miradas algunas veces con repetidas palabras con sensaciones de tacto cuando tus piernas rozaba, cuando tu estabas sentada a lado mío y sentía las estrellas sobre de nosotros, sobreviví... ahora tú fragancia duele al mil. No sé si sea por mí pero este amor está muerto paró el corazón que no debía dejar de latir Lo empezaría a partir... Ahora frío está mi cuerpo y me quiero dormir, yo me quiero dormir.

Vacio

*Este cuarto
Tiene cuadros
Grises y coadunos,
Pocos cuadros mejor dicho
tienen estos dulces colores.*

*Este cuadrado perfecto
Me tiene pensado más de la cuenta
Al oeste veo solo está pared blanca
Los árboles están lejanos,
El amor me ha abandonado,
Los espejos me hablan
Pero no les tengo nada que decir.*

*Esté cuarto
Tiene mis ojos quebrados
Mis pasos secos y nocturnos
Las mañanas donde nada fue mucho
Al final solo me quedan estos colores.*

*Este cuadro perfecto
Ríe en los ríos rojos donde sangran letras
Al norte de los sueños y las grandes ancas
Las flores yendo a diferentes caminos
El dolor aún no me ha hablado
Las puertas tienen luces que se apagan
Pero no les tengo nada para decir.*

Solo contigo

Cuando mis ojos estén sedientos,
cuando mis lagunas estén vacías,
solo tus labios traerán lluvia,
solo tú cintura dará vida.

Solo tus ojos iluminarán mis puertos
cuando mis esperanzas estén podridas
solo tus palabras sanarán mi herida
cuando mis ojos sepan a lamentos.
para mi soledad,
tú siempre serás bienvenida.

Margarita eterna

La salud de mi madre cae desde una montaña de la que mi padre, encargado de no escudriñar ha osado a pisar sus entrañas y hacerla vomitar vomitar el amor que se había tragado en secundaria a comer estrés: cada año, semana, día y mañana. Yo, hijo, promesas que he tendido al aire y han caído promesas de no alimentar su estrés con mis delitos promesas de en su montaña cultivar rosas y lirios pero es imposible curvar sus labios, levantarle el parpado cuando mi padre, pesticida de la más fuerte, las ha matado. Yo, hijo, me propongo jugar ajedrez con mi madre para de esta manera disipar en pequeñas dosis su alarma su mente encendida en fuego de tantos problemas si no hago nada yo, la reina quemará todas sus piezas. Odio tanto su neblina, odio tanto esta cárcel en la que vive quisiera verla ser ave en el cielo, pez en el mar inmenso, brisa para los árboles de otoño e invierno, margarita eterna, luz para los rincones más oscuros, ella.

¡Tic, Toc, Bam!

Ya es tarde para Eitan, su despertador hace una hora que grita desesperadamente, pero su sueño no fue interrumpido. Eitan soñaba que su reloj le gritaba desesperadamente, pero este tenía una boca de verdad, con dientes de números y bigotes como agujas, el reloj hablaba en idioma "tic tac" pero el gritar en cualquier idioma se descifra ?tic... ¡Tac!?. Eitan intentaba atraparlo, pero las piernas del reloj (cuatro palos de madera) corrían más rápido que las dos piernas débiles de Eitan y el reloj huía hacia la puerta, gritando ?¡Tic tac, tic tac!?.

Al llegar a la puerta dijo ?tic tac, tic? y la puerta le respondió ?toc toc, toc?, mientras se abrían sus cinco cerrojos de plata y plomo. El reloj salió aliviado y Eitan quiso perseguirlo, pero la puerta se cerró y le dijo ?Toc?.

Eitan insistió por poco tiempo, hasta que aquel "toc" le cansó. Decidió salir por la ventana y para su suerte las ventanas estaban mudas y sin vida, le dieron el escape perfecto; mas no sabía que salir era más como entrar, pues la ciudad donde se encontraba era el mundo del ¡Tic, toc, bam!

Y los relojes, puertas y pistolas, epopeyas de nuestro idioma; andaban por las calles, sonriendo y llorando, humanizados, relojes llegando tarde al trabajo, puertas abriendo puertas de automóviles, pistolas yendo a comprar sus balas.

Caminó por toda la ciudad, admirando a esta sociedad tan rara pero tan igual, al llegar la noche los relojes anunciaban la hora de dormir y las puertas cerraban sus cinco cerrojos de plata y plomo sin volverse abrir, Eitan hizo caso omiso y siguió navegando por las calles de esta ciudad, de pronto escuchó pasos atrás de él, la ciudad parecía a punto de explotar, pero Eitan cegado de esa imaginaria realidad, no sabía que las pistolas estaban a punto de dispararse despiadadamente; Eitan caminaba por el parque central con muchas pistolas ocultas en la obscuridad y de pronto se escuchaba las balas recargadas, listas, muy listas para disparar.

Las balas apenas dando las tres de la madrugada empezaron a sonar "¡Bam, bam, bam...!" se escuchaba por el parque central; pistolas ensangrentadas y agonizando en el suelo, sonrientes más que nunca pues se sentía útiles, como si hubieran nacido para matar o ser matadas.

Eitan en el epicentro fue fundido en balas por todo su cuerpo, una bala yendo directa a su cabeza, solo que el dueño de la pistola no era de ese mundo, era su amigo Héctor que venía a buscar venganza porque Eitan robó su éxtasis y marihuana.

Héctor en un viaje de negocios le hacen una llamada, la cual él contesta, y le dicen -Mataste al equivocado- se queda en shock y descubre que Eitan no había muerto, este no era el fin de esta historia.

Amor cuarzo

La flecha traspasó mis pulmones,
hirió hasta la célula más diminuta.
Me reconocí, incluso en dimensiones,
me dirigieron su más débil mirada.

Sufría amor, muerto en devociones,
hasta que encontré tu filosa asta
en mi corazón, triste que sangraba.

Solo pude reconocer con migrañas
que el tiempo me robó las ilusiones
con ella ocultó, las más filosas dagas.
Ríen millones y millones de galaxias.

Por estas inevitables devastaciones.
voy a llorarle una noche más a la luna.
Aunque ella me dirija un alegre llanto,
no sé interpretarlo con fortuna.

Pero me siento triste en el cuarto
donde una vez pudimos ser una
alma transitoria del amor cuarzo.

Vimos en esa mesa las diurnas
y lo único que hice es matarnos.
Yo arrepentido, y tú dulce mundana.

Convertidos en hilos de dolor y canto,
Rotos en el destino, siempre entrelazados.

Mercurio

Electrones, protones
iones, covalentes
Coulomb, vectores
velocidad de los amores
densidad de los amantes.

Pero como tú materia
ni oscuras ni espaciales,
ninguna tabla periódica hace
lo que tú cuando me hables
mi imán se atrae a ese instante
y el amor, en la galaxia se esparce
fluido hidrodinámico, infinidades.

Ecuaciones lineales y cuánticas
Newton, Einstein, Feynman, Bohr
H₂O, aminoácidos, NADH, ATP
Tanto, pero ninguna fórmula ni átomo
se compara con lo que siento al verte
con el mercurio atrapado en tus ojos.

Ese metal líquido me atrae,
cargas contrarias, quizás amor a ciegas
Pues en tu alma se atrapa, luciérnagas
O quizás un color que ni Newton teorizó
Uno, único, irrepetible y hermoso, tuyo

Amor por mí mismo

Igual y los que se aman tienen ventaja en este mundo
quiero decir... ¿no los has visto? su sonrisa no desfallece
su espejo muchas veces está lleno de luces y cremas
usan jabón de cara, usan jabón de ojos, de mente;
mientras personas como yo (como nosotros)
vivimos acostados en posición fetal en nuestras camas
no queriendo que ni la almohada vea nuestro rostro.
En mi caso, pocas veces sale una lagrima
Simplemente estoy paralizado por no poder hacer nada
No haciendo nada porque estoy simplemente paralizado
Que tan contradictorio, ¿no?
En cuanto a lo social, se podrán imaginar como es mi vida:
Ningún mensaje recibido, ninguna publicación etiquetada;
Igual y no soy del todo interesante, algunas personas
Han sido interesadas en descubrir que magia tiene mi soledad
Y cuando logran entrar a mi planeta, simplemente es aburrido.
¿Tú te consideras aburrido? la ventaja de tener baja autoestima
es que he desarrollado la habilidad de observar a cada persona
de forma que percibo cada detalle, cada lunar de su rostro,
Y en todos encuentro lunares interesantes, vidas interesantes
en ese vidrio con metal y aluminio de mi pared.
Solamente quería expresar que es horrible no amarme
No poder besarme con amor (casi siempre arranco mis labios)
Muchas veces dejo de regar mi planta y hasta la aplasto,
Demasiadas veces lleno mi agenda y luego la quemo.
Quisiera ser mejor, realmente quisiera dejar de llorar por dentro
Y sentir por un mes, un solo mes, amor por mí mismo.

Excepto

Elefante corbata

Llevaba corbata
Sonaban sus teclas
Jornadas completas
El tiempo pagaba.

Corrían los niños
Detrás de los vidrios
Con sueños
Con brillo.

Mientras él recordaba
Su sonrisa infante
Lo tanto que le asombraba
Ese juguete de elefante.

Ahora solo lo asombra
La sombra del dinero
Y su elegante corbata...
Que mató su tiempo.

Catorce días

Son montañas sin declive
huracanes que nunca paran
veneno que cura, cura sin frenos
besos de gis de tu amor frenético.

Tu vida alcalina mi desamor fluctúa
tus colmillos mi cuello desgarran
aumentas mi dopamina, piel de gallina
tus ojos engloban al mundo con su entrada.

Catorce días son una madrugada
si las llamas me corroen un tuyo beso,
desprendes mis células de sus mitocondrias
y te apoderas de ellas hasta mi citoplasma
para fusionarte en mis versos y besos,
ser mía, aun con nuestros cuerpos sin plasma.

Ser el producto y el fin de amar
el ducto por el que derramar mis sueños
los brazos a los que rodear,
la luna que llegar,
el cielo al que mirar,
te amo desde mis visceras hasta mis pupilas
desde mis primeras células hasta mi fémur,
desde mi piel hasta mi temporal,
todo de mi te ama por ser tan bella,
luciérnaga entre todas las damas.

Daga de amor que se adentró muy adentro,
y que, en vez de matarme me ha hecho vivir,
vivir desde el centro de mi felicidad
hasta el centro de Mérida,

hasta mis noches y mis mañanas.

Tú presencia pulveriza mis horas tristes
y si el amor tiene un nombre científico
estoy seguro de que el tuyo sin duda
sería la definición, el que yo elijo.

Bajo otro cielo

Tu llegada a esta primaria me dejó:
desconsolado y tranquilo al mismo tiempo,
viviendo en el destiempo y en el sonriendo,
aprendiendo del desamor que me has dejado
que me he vuelto y me ha envuelto.

El camión avanzó, ahora estoy bajo otro cielo
y enfrenar solo al roto mundo es un deseo,
en el cual feliz me encuentro, aunque confieso
que al decir que me olvide de ti, yo miento
es más, siento que tu rostro ya es mi amuleto.

Besa mi suerte a tiempo

Guardo en mi bolsillo izquierdo
tu existencia.

Los recuerdos añoran perderse,
pero los sigo sometiendo
a tu presencia.

Aunque tenerte cerca duele,
esta bola de nieve
que es más de sentimiento que de agua
ha caído en mí.

Y mi rostro, muerto de timidez,
muere...
de que le des un beso
a mi suerte a tiempo.

Ciego te amaría

Darí­a todo por quedarme con tu recuerdo
y este sentimiento con sabor a lluvia

Darí­a mil mares y todas mis lagrimas
para que tu sonrisa no se apague de mi memoria

Darí­a mis ojos negros y cansados
solo si se quedan bailando mis sentimientos por ti

No quiero que se apague todo lo que soñé despierto,
me lastimo recordando los días donde te vi

Darí­a mil mares y todas mis lagrimas
pero que mi esperanza quedé encendida
que la velocidad no se detenga
y que los latidos suenen al tapar mis ojeras.

Las luces del corredor se apagan y prenden
te conocí en tres cruces donde el cerro
se divierte golpeando al aire.

Te conocí donde el maíz crece y la lluvia brilla
donde la gente vive llena de motivación y alegría,
te conocí en aquellas calles donde todos se conocen
te conocí en la escuela llena de amigos y situaciones
te conocí en la etapa más feliz de mi vida
te volvería a conocer, pero... ¿te hablaría?
ciego te amaría.

COMIDA PARA NO LLORAR

Sonido de motos, coches agotados,
señora con teléfono en la mano,
poeta, yo, sentado y admirando,
tristezas, mis ojos han inundado.

Pido piedras de piedad que armen mi muro,
leo libros para aparentar, estoy moribundo
no encuentro inicio a mi final, joven y mudo,
tanta lujuria fecunda en mi mente sin rumbo.

"Dame tacos de pastor y de asada,
una pizza y cheetos flaming hot
todo para no llorar, digo.. para llevar."

Porque con comida mi alma sangra,
con calorías el calor de mi llanto
derrite las alcantarillas de mi prado.

Ya que con azúcar y sal,
con helados y nachos,
dejo de lado lagos de estragos,
logrando dopamina temporal.

Engordaré 20 kilos de depresión, inmenso,
ya no quiero seguir con este bucle, eterno,
quiero dejar de ser papa Noel para ser un reno,
y volar con buen físico, por los cielos, sin peso,
siendo amado por muchos ojos, frívolos de hielo,
para llenar la baja autoestima de mi indefenso pecho,
ante la grasa por la que gordo muero.

En todas tus presentaciones

Tú, en todas tus presentaciones, eres hermosa.
Me dan ganas de resumir todo lo que me haces sentir
en un instante de locura,
porque amarte como lo hago suena a eternidad,
a que la muerte no perturba,
a que la única muerte que presenciare
será la de mi tristeza.

Y no digo locura como algo irreal,
aunque a veces no sé si, al besarte, estoy soñando
o es la verdad.
Es "locura" porque en este mundo fugaz,
donde el amor es un reel de Instagram,
mi amor por ti retumba en la eternidad,
como Avatar y Titanic en cartelera,
puestas una infinidad.

Dos silencios intentando hablarse

Todo comenzó por la unión en un salón
dos silencios intentando hablarse,
escuchando sus corazones latir,
amigarse, abrazarse, quitarse los disfraces.

De pronto tu risa ocultada entre el montón
esa que cuelgas en tu rostro,
entre el universo y todos sus focos,
me hacen revelar, descubrir, admirar.
y desde ese día se divide mi línea del tiempo
entre mi vida y el día:
inolvidable día que me obsequiaste
tu sonrisa.

De pronto en aquel parque intentando
contemplar nuestras almas,
el beso abrió sus puertas
por vez primera,
nuestros ojos cerrados
cómo si en la obscuridad
el cielo se apareciera
Apareció el amor

Lizeth Arely

Ella es un ángel con sus alas rotas
pero anda con una sonrisa vigente,
ella tiene unos ojos cafés misteriosos
y un alma de color transparente.

Ella fue arrebatada de su infancia
Fue cortada con el abuso sexual,
ella vive dentro de una mala vida
cuatro hermanos y un futuro cegado.

Ella...
Que, en otros brazos, en otra casa
hubiera visto el mundo lleno de rosas
con unos ojos distintos, unos felices.

Ella fue violada por su padrastro
y su verdadero papá la abandono,
ella vive para cuidar a sus hermanos
y un techo que su mamá no lucho.

A ella no le gusta hablar sobre la escuela
ni siquiera sobre el futuro, atada al pasado,
no quiere recibir ayuda: "recibir ayuda es tan extraño"
Pero mi abrazo siente como su alma
Como su alma llora por ella.

A ella no le gusta que la comparen
canta canciones en la noche y
sueña con poder soñar otra vez.

Ella tiene heridas tan punzantes

fue dañada por seres detestables
pero está aquí guardada,
guardada en el frasco del presente.

Ella es maravillosa...
No merece haber sufrido todo eso
quisiera otros acentos en su pasado
un cambio en su historia,
quisiera un poco de piedad y justicia
no puedo soportar seguir sintiendo como
Como su alma llora por ella.

EFEECTO MARIPOSA

Cascadas de amor caían sobre nuestros hombros,
hasta fundirse, suaves, en nuestro corazón.
Llovizna: fuimos paraguas el uno del otro,
y nos tomamos de la mano que el alma selló.

La unión de nuestros cuerpos en mi cuarto...
¿Cómo olvidar el fuego de aquella cascada?
Pero el agua ardiente se volvió diluvio:
el exceso mató al amor,
y nuestro sexo terminó por quebrarlo.

Aún recuerdo aquellos días de amor inmenso,
cuando la pasión no era un final, ni un hecho.
¿Cómo algo que tanto gozamos pudo herirnos?
Tus gemidos...
hubiera preferido que fueran sonrisas,
sonrisas tan lindas como las tuyas.

Debí comprarte mil flores, no condones;
debí escribirte poemas, no arrancarte botones.
Te amo tanto, tanto, que acepto este adiós,
aunque yo hubiera seguido luchando por los dos.

Espero que el destino me regale otra ocasión,
para mostrarte el amor que nunca se extinguió.

Ahora te has ido, y la lejanía me ha cambiado:
soy un mejor hombre, pero más vacío también,
Ya que la mujer que amo con todo mi ser ya no me ama también.

El efecto mariposa revolotea en mi mente,
me esposa al "hubiera", pero ya no quiero mirar atrás...

Te quiero ¿quizás no hoy, ni mañana?,
pero te quiero viva en mi presente,
no solo flotando en mis recuerdos.

Me faltó demostrarte cuanto te amo,
cuanto te amaba, Belem.
Ahora tengo tanto amor...
y no sé qué hacer con él.

No quiero que te conviertas en solo un recuerdo.

Tu amor fue mi invierno favorito

Tu amor se sentía como un invierno,
y a mí me encanta el invierno.
Se sentía como un abrazo de paz,
como una fogata en medio de la arena,
como una noche llena de estrellas,
como la unión mágica de dos luciérnagas.

Se sentía como si todas las canciones de amor
fueran escritas solo para ti,
para describir lo mucho que te abriga mi corazón.
Se sentía como bañarse en la lluvia,
como nadar por todo el mar,
como abrazar al cielo.

Y en mi mente viven tantos recuerdos contigo...
Nos veo sentados en la cafetería por primera vez,
viendo *Soul* en el salón,
besándonos bajo la lluvia,
bailando cuando nadie nos veía,
reíndonos sin razón, amándonos sin medida.

Nos recuerdo en parques, en calles,
en cada rincón donde el tiempo se detenía.
Nos veo bailando en año nuevo,
regresando de la playa,
platicando después de ver *El Gato con Botas*,
y en cada regreso a casa tomados de la mano,
En cada abrazo que apagaba mi fuego interno.

Te cocinaba por las mañanas y tardes,
te llevaba ramos de flores sin falta...
el 14 de febrero, el 16 de diciembre,
el 22 de marzo ?cada uno con todo mi amor.

Recuerdo tu sonrisa frente a una ventana,
en tu casa, en mi cuarto,
en cada lugar donde tu luz se volvió hogar.

Todavía nos recuerdo..
Cantando mientras tocaba mi guitarra,
recibiendo tus mini hotcakes y tus cartas,
tu ramito de flores azules,
las videollamadas infinitas,
los juegos, las películas,
las palabras inventadas.

Pintamos un arcoíris en una cajita
y le pusimos una frase
"Eres dulce como el cielo anochecido,
Demasiado buena como la brisa,
Eres ese sol que está semi despierto
Demasiado linda para la vida"
Y aunque el mundo se me caía,
tus abrazos lo levantaban.

Te recuerdo en todo,
Y al recordarte, me siento afortunado.
Afortunado de haber vivido un amor
que no necesita exagerarse,
porque ya es más grande que cualquier intento de nombrarlo.

Gracias por haber sido mi invierno.
Gracias por haber sido mi todo.

El duelo de tu adiós es mi hecatombe
Pero la luz se encuentra al final del túnel.

Don numérico

Oh sublime amor que sucumbe
ante el otoño de nuestro árbol;
Oh laguna seca y sin gris nube
mi ancla has dejado sin barco.

Dulce y blanca mujer de rizos
con labios finos y ojos vastos,
colgaste en la horca al amor,
ahogaste el mar amargo y raso.

Oh girasoles en las montañas,
ramas de árbol como brazos;
Oh mujer de don numérico,
me sumaste y restaste de tu lado.

¿Por qué amarte se siente delito?
Hace meses eras el eco de mi bramido;
ya no te quiero, es cierto, pero tal vez te quiero,
es tan corto el amor y tan largo el olvido.

Bécquer, Neruda, Paz y Darío
entienden este dolor profundo,
del amor marchito que formó su río,
Oh tristeza que aplasta mi mundo.

Revolotean mariposas en invierno,
renacuajos que soñaron ser sapos;
amor efímero que quiso ser eterno,
hoy perecen sin alcanzar el prado.

Oh cuarto que fue nuestro,
irradias recuerdos en mi mente;
¡Derívate! Sal de esta ecuación,

vete, como tu sombra ausente.

De mi mente, de mis calles,
desvanece la sombra que dejaste,
fuera del espacio que habito,
mujer intangible, despéjate...

Nuestro barco

La urbe extensa de ojos y corazones, de pezones y voces; las calles con tantos cigarrillos y chicles pisados; los coches destrozando el claxon, la música en cada audífono, cabellos con tornados y teléfonos en la mano, mudos y divergentes. El mundo es un estuche de manualidades, con colores llenos de vida y muerte, de maldad y bondad, de rareza cotidiana.

Tanto humano presencié ante mis ojos, y solo tu existencia trasminaba mi sistema nervioso. Te adueñaste, y me adueñé de tu cabeza, de nuestras cabezas; y con certeza puedo decir que juntamos la madera, vela, timón y ancla perfectos para construir nuestro propio barco.

Ambos navegamos por tres majestuosos años. Los primeros días eran éxtasis de hormonas, olas apaciguadas, y ninguna tormenta nos avecinaba. Nuestra única preocupación era admirar las nubes e imaginar figuras en ellas; era tocar las olas del amar, remojarnos día a día en ellas, y luego adentrarnos en nosotros, colonizar nuestra superficie.

Al pasar los años, tu piel por el sol se empezaba a derretir, tus ojos se hinchaban y explotaban, tu cabello se despeinaba y caía en demasía, tu verdad se llenaba de mentiras. Y poco a poco conocía tu parte sobreviviente a la deriva, con madre y huérfana. Tanto pasado te perseguía. Paso a paso me fui dando cuenta de que tu espejo estaba destrozado, y las astillas te cubrían todo el rostro.

Yo, descubriendo el cenote de tu ser, decidí adentrarme, hendir en tu alma amarilla y permanecer en el barco: besando tus labios astillados, acariciando tu piel derretida y bebiéndola, volviéndome tu familia. Era tu madre y tu padre. Me enfrentaba al león de tu casa, cuidaba que ningún mal te rompiera la paz. Los viernes intentaba pegar los cristales de tu espejo; los martes intentaba meterte al congelador... pero no tenías, no creías.

Y al final, con muchas horas de trabajo, tuyas y mías ¿yo, con sudor y tiempo, vendiendo guayaberas en la avenida; tú, yendo con la terapeuta, lustrando tu vida?, logramos que, al fin, esos cristales se fueran pegando. Y tu refrigerador se encendió.

Mas lo que mi corazón aún no sabía era que tus ojos estaban explotados. Cuando recuperaste tus pupilas y me observaste con perpetuidad, encontraste en mí el vacío, la nada, la fealdad, la indiferencia plasmada... Y te bajaste del barco a medio mar abierto, quizás a punto de llegar al puerto. Te hundiste en los brazos de otro y su barco.

Yo veía cómo te desvanecías en la lejanía, mientras rompía mi propio espejo, incendiaba las nubes, y mezclaba golpes al suelo con llantos al viento, susurrando tu nombre junto a un:

¿Regresa... regresa, que me rompí el alma para reparar la tuya. Regresa, que fui tu sanador... o vaya sanador que fui. Yo nunca fui tu sanador. Nunca fui amado por ti. Pésame, sentir que me pesa... no regreses?.

Después de reflexionar en mis palabras, me di cuenta de la soledad del barco, el cual debo abandonar. Y aunque fue construido de la mejor manera, y me pudiera llevar por todo el infinito mar, lo tengo que abandonar, ya que hay tantos fantasmas de lo que fuimos, que caminan en cada baño, en cada ola que choca y su sonido, en cada nube que miro, en cada música que canto, en cada espejo que observo.

Hay tanto de ti y de nosotros: tus papeles en el suelo aún no recogidos, nuestro idioma ya sin hablantes, nuestro barco ya sin tripulantes.

Me tiraré al mar profundo sin ir por otro. Ya no quiero otra cintura sobre la mía. No quiero mirar nubes con otros ojos explotados. Quiero hundirme y asfixiarme hasta morirme. Quiero, ya muerto, amar a nada, sufrir ninguna pena.

AYER, MAÑANA Y HOY

Ayer fuimos un arder
páginas de fuego,
besos tan intensos
que fogajes traslucían.

Ayer
nos fusionamos
en un solo cuerpo,
ya no hombre,
ya no mujer,
éramos lo que éramos:
un ayer que ahora es ayer.

Ayer,
compartimos risas
abrazos, apoyo y alma
estuvimos en navidad,
año nuevo y cada oportunidad.

Ayer,
millones de palabras
se intercambiaron
para conocer una sola:
"Amar".

Ayer fuimos amor
amor fuimos del ayer
fuimos del ayer amor.

Ahora seré de otra...
y tú serás de otro.
Maldita sea...
Eres de otro.

Mi cuerpo tiembla,
se llena de rabia,
de un dolor
que no sé dónde guardar.

Amor,
¿por qué me haces doler así?
¿Por qué tan hondo?
¿Tan injusto?

Era tu vida...
¿Por qué te suicidaste?

Era tu mundo...
¿Por qué te fuiste a la luna?

Te llevaste mi aire.
Me dejaste en la Tierra,
mirando el cielo,
preguntándome
si alguna vez
vas a mirar hacia abajo.

Mañana,
el mundo girará una vez más,
pero sin vos,
solo girará... una vez más.

Mañana,
la luna brillará como nunca,
porque contigo
todo brilla
como siempre.

Hoy, tu olor

persiste en mi conciencia:
átomos imaginarios
en mi cuarto tan tuyos,
ecos de tu nombre encriptados.

Hoy me invade
la espera
de ya no esperar
no esperarte.

Hoy, fulgidas luces
cubren mi cuerpo de oro,
de un dorado que
recubre el dolor,
que está hecho del dolor.

Hoy soy
soledad andante,
pájaro de un solo cable,
que sin alas
vuela,

Vuela partiendo de tu puerta
quizás yendo hacia tu puerto...
o hacia su muerta realidad
de aceptar lo inaceptable
De enfrentarse a tu despedida.

Ya no estás

Los días me obsequian tu ausencia
es tan cercano no detener tu esencia
las casualidades dejan de juntarnos
los labios que una vez fueron uno
hoy yacen individuales en cuatro.

Tus tímidos ojos ya no se esconden conmigo
ahora son puestas de sol de otro amigo
mis inesperadas sonrisas sin dientes
ahora son almacenadas en otra mente.

Vestida de luna ya no te espero
entendí que yo ya no te hago brillar,
ahora me dejo llevar sin desespero
sobre las autopistas dejando un mar.

Las noches en los días
esos momentos de soledad
que alguna vez fueron nuestros
hoy siguen siendo nuestros
solo que ya no estás.

fue debido, es algo natural
amar siempre conlleva olvidar
amar siempre conlleva llorar
llorar siempre tiene algo de ti
olvidar siempre se me olvida
y termino sin término, sin fin.

Nosotros en aquellas
aquellas cosas impregnadas
de lo que algún día fuimos,
Mi corazón aun quiere todavía

la vía de no quitarte mi abrigo,
la razón me dice que
el amor se volvió irracional
tu traición se posa
como gota en el mar
pero ya no estás.

Esos columpios, ropas,
peluches, papeles, rosas
tinta, cajas, globos, cepillos,
pulseras, collares, abrigos.

Esas almohadas, toallas, hamacas
sillas, pavimento, césped, rampas.

Esos cuartos, baños, plazas,
parques, patios, salones, coches.

Todos esos saben que
todos esos temen que
todos me gritan
que ya no estás.

Puerta de mi puerta

Amé con fuerza que traspasaba mi pecho,
con un fuego que ardía en cada mirada,
en cada roce, en cada silencio compartido.
Fui tu refugio en la tormenta,
el hombro donde apoyarte cuando el mundo
se tornaba oscuro y cruel.
Pero amarte no era solo tenerte a mi lado,
era dejarte volar cuando tus alas pedían espacio,
cuando tu corazón necesitaba encontrarse a sí mismo.
Y en ese sacrificio profundo, descubrí
que el amor verdadero no ata, no reclama,
sino que suelta, incluso cuando duele,
incluso cuando arranca pedazos de mi alma.
Mi amor por ti es eterno,
pero no necesita tu regreso para existir.
Es un faro que ilumina lo que fuimos,
que guarda cada risa, cada lágrima, cada abrazo,
como un tesoro que nadie puede destruir.
Te dejé ir, no porque deje de amarte,
sino porque tu libertad y tu sanación
valen más que mi deseo de tenerte.
Y aunque mis manos ahora están vacías,
mi corazón sigue lleno de ti,
con el amor que trasciende lo que los ojos pueden tocar,
lo que el tiempo puede borrar,
y lo que el mundo puede cambiar.
Aceptó por completo nuestro adiós definitivo
por más que amo, de tu presencia ya no vivo.
Puedo caminar con tu nombre en mi corazón
pero sin necesitar tener en el tuyo el mío.
No existen los milagros, esas palabras repito
Dios es mental y no hace milagros, eso afirmo
pero en las noches en las cuales el dolor respiro

le pido a Dios el milagro de tener tu detener,
y renacer en un día cualquiera,
en una mesa cualquiera,
con una música de fondo cualquiera,
con pendientes cualquiera,
pero con tus ojos,
puerta de mi puerta.

Paralelos

Mujer de rizados,
espero nuestro espontáneo encuentro,
la calle de nuestro diálogo,
las curvas tangenciales de nuestras sonrisas.

Irremediablemente te amo;
espero que el mundo dé una vuelta de dos pi
y te adhieras, en tu libertad, al amor de mí.

Lucharé por mí, regándome al regarla;
dejaré que tu amor fluya en mis venas sin cadenas,
que navegue por su laberinto.
Te amo por algo inexplicable adentro mío.

Sé que te llevas algo de mí, ¿me soñarás?
Poco a poco estoy dejando de pensarte,
simplemente, eso no anula mi amor: es fluctuante,
porque luego te posas en mi cuarto, tarde,
y vuelvo a amar tu olor que arde,
a amar tus ojos amantes del control,
tus llantos dormidos, tu timidez ante el amor.

Aquellas pláticas donde cada pregunta
al pasar del tiempo se volvieron respuestas.

Me conociste hasta la piel de mi tristeza;
nuestros contrastes fueron fundiéndose,
hicimos tantos verbos encenderse,
los dotamos de amor y de vida...

para luego dejarlos en la sala,
donde por última vez, labios y ojos
se unieron en la misma dirección,

para al día siguiente tirarse al río,
en paralelo.

Destruyendo una destrucción

La presión de mi dedo: la burbuja explotó,
incluso el jabón líquido huyó de mis manos.

Los leones entraron a nuestras sábanas
y atravesaron nuestro amor con sus colmillos.

Estaba destinado a amarte visceralmente,
como la lluvia a caer sobre los árboles.

Sin embargo, mi amor fue mal ejecutado,
ejecutando cada mes tu amor hacia mí,
marchitando las flores y acercando lejanía.

Mi lluvia, aunque podía llenar mares,
era ácida y maloliente, ruin peste;
rompía tu paraguas y hervía tu frente.

Ahora que mi toalla nunca volverá
a acariciar tu cuerpo desnudo,
me doy cuenta de que amar sin amarse
es como querer hablar y ser mudo.

Abriste la puerta que yo nunca me atreví,
y nos obligaste a salir; me tiraste al desamor.

Tuve que aprender a no aprehenderte,
llenar mi propio mar sin tu sal dulce,
acariciar mi propia toalla desnudo,
aunque el llanto se escondía en la ducha.

Tuve que espantar a los leones de mi cama,
aunque después tu recuerdo me mordía.

Estabas destinada a quemarme intensamente,
para así amar a ese espejo oxidado de mi mente,
y convertir, purificada, el ácido de mi lluvia.

Aunque en lo íntimo de esta poesía
confieso que hubiera preferido otra musa,
otra piel desnuda, en mi cama otra encima;
desearía haber amado a otra mujer.

Antes de ti, que otro amor me hubiera roto;
me gustaría haber cruzado este infierno
antes de ti, que otra mujer,
con el dolor de su adiós, me inspire mejora.

Y haber llegado después a ti,
con un hogar y un amor
de cimientos fuertes,
destruyendo una destrucción.

Pero estaba destinado el mundo
a
matar
nuestro amor
completamente.

Espectacular

En este mundo no hace falta más odio
Hay tanto escurriendo en las calles,
a este mundo no le hace falta pesimismo
Alcantarillas ya no se dan abasto.

Mira, un momento, a tu alrededor
te darás cuenta de cuántas cuencas
Piden un perdón para saldar cuentas
Cuando el final inevitable los adentra.

No busques las monedas circulares
Busca el amor circular,
No busques la lluvia de espectaculares
Busca la paz de estar espectacular.

Adéntrate en tu soledad,
Como un refugiado de guerra a vivir,
Apaga ese vinilo de acciones banales
Elige canales que lleven tu río a un mar.

Ríe como rechinan las puertas al abrirse
Y permite el paso de aquellos sin pasos.

Indeterminada

Ya te he perdido y aun así huyes del olvido
te escondes en mis sueños, música, objetos
mis lagrimas caen a tu dedicatoria,
respiro tu llegada, abajo del océano,
en el espacio, en el vacío de lo nuestro.
Acostado en mi cuarto, te imagino tocando la puerta;
estoy recreando la conversación que incendiaríamos
fingiendo que en mi casa estás, hablando con la sabana.
¿Mi ausencia no teje ningún hilo de agua en tus mejillas?
¿no marchita tus ojos al despertar sin mi cofradía?
¿no causa un tráfico de tristeza que yo sea un tranvía
que nunca choca en la misma avenida?
Ya no me amabas, ya no me amas
y aunque mi corazón siga sacando humo de la chimenea
llenando con tu nombre las nubes etéreas.
Por muchas razones tu retorno es impasible:
mi amor propio y tu amor sin mi dirección.
Eres tan indeterminada
¿de qué manera algebraica te puedo determinar?
la única fórmula es el tiempo lleno de desigualdad
tuya y mía, que lo mío nunca te pueda tocar.
Cuatro de septiembre, un día más para ambos
yo llorando por ti en el carro
y tú, vaya, tú... no sé, error, indeterminado
estoy determinado de tú, ti, ella.

Me cuesta escribir en un diario
siento que mis sentimientos disfrazo
con palabras o sin ellas, oculto mi canto
aunque la súbita verdad es que me he quedado
sin tus ojos dulces y tus labios amargos.

Mi cabello, oleaje intrépido, alejado de tu mar
tan concentrado en tu ausencia
que me he olvidado que ya no estás,
tan alejado de tu simpleza
que mi mente te ha aconplejado.

No soy recuerdos claros, mas mi amor
fue cascada sin ornamento, mar de amor
sin pensar en el pasado
distanciado de la levedad del amor...
yo te amaba.

Hoy, soy un árbol con hojas azules
y raíz con la misma profundidad .

Hoy, habitan ardillas en mi interior
y me doblo cuando el viento quiere.

Hoy, necesito de lluvia y el sol
para crecer a una altura
como los demás
tener frutas y ramas
como los demás
y ser amado
como los demás
y dar sombra
como los demás.

Árbol siendo árbol
adolescente solo árbol
¿nací para diferenciarme del resto?
o puedo vivir mis días con la realidad
de que nunca tendré raíces más profundas
y que mis hojas nunca serán Sakuras
que nunca desobedeceré al aire
que nunca tendré tigres en mi interior
y que mi sombra será siempre de mi tamaño.
¿debería vivir con mi comunalidad?

Disfrutar de la voz de mi madre
de la entrecerrada relación con mi padre
admirar el amor latente en mis venas
tan cotidiano en el humano que ama.

o acaso yo debería
¿amendrentar lo ordinario de mi árbol?

diecinueve años, debo comerme el mundo
salir de lo ordinario, construir un cuerpo de lujo
que quiera imitar la perfección en cada músculo
llenar mi mente de tanta sabiduría y aprendizaje
eliminar malos hábitos, automatizar nuevos
explotar mis recursos dados,
alterar mi normalidad,
llegar, alcanzar, sacrificar
errar hasta errar
arruinar mi fracaso.

Tienda de la realidad

Y nos amabamos tanto
que el castigo divino
lo hubiéramos celebrado
con pan y vino.

Y llovía demasiado amor
que los diluvios se veían tan poco.

Y reíamos tanto los dos juntos
que hasta los payasos nos envidiaban.

Y había tantas platicas
que hasta parecía una rutina diaria.

Y tenía tantos momentos con ella
que los momentos ya tenían un sentido.

Y leía tanto de ella en sus ojos
que en mi mente ya se había creado
una biblioteca de lo más hermoso.

Y caminaba hasta la tienda de sueños
solo si ella me agarraba de la mano,
juntos íbamos a enfrentar a la realidad
que recaudaríamos en nuestros pasos.

Pero la verdad, ella me lo hizo ver
la persona menos esperada
me clavo la estaca de la realidad.

Atardecer

Se me ocurre que vas a llegar distinta
sin tráfico azul que cada amanecer
hasta dejarte inmóvil te asfixiaba.

Se me ocurre que vas a llegar distinta
mi cuaderno ya no permite de tu tinta;
a lo lejos tus sueños logrados yo admirar
llenaría mi vida de un sonoro canto.

Se me ocurre que vas a llegar distinta
Con tu cabello pintado de mil estrellas
tú enmarcada en la pared de tu abuela,
con merecida paz y exitosa ingeniera

Se me ocurre que vas a llegar distinta
florarás en unos brazos, sin mis ramas
yo le pido a lo sagrado de las aguas
que llegues distinta como el atardecer...

lejana y linda.

Viento

Mi yerba amanece en cada mejilla
anunciando el pasar de los días
La laguna encima de estas rodillas
llena de esperanzas sin cobardía.

Fatalidad del perenne momento
columpia la fugacidad del lento,
Todavía no soy un sin movimiento
disfrutaré más al aire que al viento.

Acuñado por la tristeza al volverme adulto
acunado al ataúd desde mi nacimiento
disfruto el ruido de mi felicidad de luto
discurro al ocaso de aquel cemento.

Nueva mujer

Ineptitud abrasa mis glóbulos blancos
para dañar al que amor me ha otorgado;
yo que, al dar amor fui fracturado,
osé tensar la flecha que a ese corazón
he arrancado, entera y a cachos.

Mis labios reposaron sus colinas
buscando encima de ellas otra cintura.
Mis cortinas se abrían y cerraban,
pero las luces nunca iluminaban
a la que, dos diciembres atrás,
selló en mi corazón su atadura.

Hoy esa nueva mujer quiso
diluir aquel amor,
aunque sentí su desespero por
arrancarme mis labios llenos de fuego
se encontró que de raíz a punta
en mí solo corroen labios ajenos
cenizas del pasado.

Cenizas

Teníamos, mujer, teníamos tanto.
Un microondas no, pero tanto.
Aquella casa ¿hogar de dos cuartos?
era parte de nuestro amor.

Hoy yace en completas cenizas.
Estoy acostado sobre todas ellas,
haciendo un ángel con mi cuerpo,
haciendo castillos, venerándolas.

El refrigerador está hecho
de besos fracturados.
Los sofás, de nuestras últimas miradas.
El piso, de losas de llanto:
el mismo llanto que mi amor te provocaba.

Ya ni siquiera espero
a que abras la puerta de nuestras despedidas,
ni que te acuestes en esta cama
tejida con condones usados,
ni que te arropes con la sábana
cosida con las cartas que nos hicimos.

Ya ni siquiera sueño con llevar esta casa a Francia.
Las cenizas viajan solas,
van y vienen con primera clase,
con *bonjour*, con buen salario.

Ya ni siquiera apago los pequeños fuegos.
Y no por desear un renacer:
simplemente ya es un hecho,
que este es el lecho de nuestro amor.

Soy el guardia de nuestro pasado,
el cerbero de nuestros abrazos.

He llegado a tanta locura
que hice de ti una escultura:
tu cintura, tus ojos, tus rizos
tu sonrisa con su llama
Pero hueles a papel quemado,
y tu piel está apagada.
Cae la lluvia en chorros de luna.
Busco láminas, busco techos,
aquí, intentando salvar nuestro hogar.
Aquella guitarra, empapada,
solo toca nuestras canciones.

Las cenizas se van.
Se esparcen por el mundo,
y yo intento resguardarlas,
pero mi mano tiene nudos.

Anoche vi una de ellas pasar por tu nuevo hogar.
Tus pupilas estuvieron a una mirada,
y me puse enfrente de ella como un velo,
para que no supieras que aún existe un espero.

Y ya ni siquiera quiero que la veas.
Quizás, quizás me dolería en el alma
que las dejes volar,
que hagas lo que espero.

Señorita adolescente

Permítame decirle algo, señorita,
no sé, no sé lo que estoy haciendo,
usted está aquí, usted el grito agita
¿me da un momento? tomaré agüita.

Mire, mi infancia está de luto
mi barba es una recién nacida
estoy aprendiendo a no ser bruto
observe, estoy caído, derrotado.

Derrotado ante el amor insomne
amé, amé unos ojos catástrofe
pero, si usted viera cómo miraban
cómo me miraban en las noches.

Entiéndame, señora, entienda mi tristeza
es por ella que desde mi perspectiva
ha traicionado los lazos de amor
que construimos en ese salón.

Pero, que, desde su perspectiva
solo amó a otro hombre
solo sintió eso que yo
siento por esos ojos de cobre.

Pero, le suplico que me entienda
no puedo dejar de amarla,
no puedo dejar de llorar por ella
es un amor que aterra
y que en esta tierra
mucho no se encuentra.

La amo sin nada a cambio

me duele, señorita, me arde,
soy un poeta, duro como la roca,
ante ella me encuentro sensible cual hoja rota.

Le pido a Dios las noches sin ella
le pido a mi psicóloga otra cita,
le pido a mi madre otra plática con ella,
sobre aquel amor que en el silencio grita.

Ya lo sé, debo olvidarme de la que alguna vez me amó,
de la que ahora me hunde la estaca en el corazón.

Pero, usted, usted me entendería
usted, señora, me amó en su juventud
¿Se casó con aquel que me cambió?
¿Logró esos sueños que tanto me contó?

Señora, estoy aquí llorando,
por sus antiguos labios,
por su sacrilegio cuerpo que ahora
ahora está colmada cual olas de mar en la piel,
en su cabello de estrellas, con sus rizos de miel.

Esa mujer de la que le hablo
es esa adolescente que usted fue.
Cual muerte de ser querido usted
así murió, cuando se fue.

Y yo, recé y recé por su muerte
y yo, la enterré en lo más profundo
que cuando quise olvidarla
me olvidé de donde la escondí.

Cartero de futuro

**Ahí donde el amor trascienda
allá donde el horizonte se vuelva ciénega**

**Aquí donde los muros caen
allá donde tus sueños se construyen.**

**Noviembre ocultó mi amor,
diciembre lo expone al dolor.**

**Ahí donde la vela de tu pastel,
ahí donde mis pies no estarán.**

**Acá donde mi hamaca cuelga,
acá no será tocada por tu mano la puerta.**

**Le pongo futuros a versos afirmativos
pienso que son verbos informativos.**

**Aquel cartero de futuro padece desempleo
no puede ir por la calle, carece de reflejos
las ruedas de esa bici, las ruedas del auto
en perpendiculares mares olas juntaron.**

Maestro de química

Hay lentitud en sus entonaciones
sin apresurarse deja que las palabras
caigan como hojas en verano
y cuando al fin caen al prado
una sonrisa define el silencio.

Ni grave ni agudo, ni suave ni alto
voz media capaz de sucumbir mis ojos
y apagar cada uno de mis circuitos
habla de nada y a la vez de todo
es como un ser leve de su encanto.

El tiempo ya paso sobre su cabello
luna como su gris, oleo antiguo lo cubre
hasta sus cejas fueron bañadas de plata
tan plateadas como su reloj.

puntos en sus brazos,
agujeros negros para hormigas

camisa blanca y de cuadros,
jeans mezclilla azul señor
botas negras tan botas

¿padre de familia?
quizás hasta con nietos
¿su otra vocación será dormir a bebés?
con una mirada malvada y a la vez tan tierno

da química, pero nos siento tan polares.

De imperfecciones y candados

Escribí este título, aunque con exactitud
no sé de qué hablarte, mujer sin ataúd
en la poesía de este cuaderno revives;
te oculto en mi mirada y en mis víveres.

Mi mente ha sido muy bondadosa conmigo
me ha dejado sin ningún polvo, ni abrigo
no es que tu nombre ya no frecuente mis ratos
ya no recuerdo el amor que se presume vasto.

Se vuelve inaudito mi grito incorpóreo
que corroe mi identidad y busca tu himen
que busca tu danza y provoca mi mareo
dime tus hazañas, antes de que se me olviden.

Háblame sobre los pasos que coincidimos
sobre aquellos sobres que nuestros diálogos
contienen, abrazados, ríen lo que vivimos.

Dime del diario de cual era nuestro diario
un suéter que me teje este olvido precario;
busco rima y métrica, por detener el río
y no morir de frío en este diccionario.

ine(na)rrable huracán del abandono

En aquellos cielos han retornado sus gotas
se funden en el amanecer negras gaviotas
que alguna vez fueron seno de nuestra sed,
las inoportunas despedidas liberan el corsé
se nos acaban las tempestades, muere el coral.

Los postes que sostenían tu recuerdo tosen
quizás buscando un "quizá" olvidado, no sé.

Huracanes regresan a la ciudad,
construyen de nuevo el hábitat
yacen en un cenote sin vida
rotando infinitamente, radial.

quizá tangencial
algún día,

hoy.

Treinta líneas

Soy un escritor que solo ha leído quince libros en su vida
un ingeniero que siempre aprobó matemáticas en la línea
un amable solidario que esconde un diario de envidia
desamor que me fracturó el sentir, mató al suicida.

Hablo sin pensar, después tsunamis destruyen la arena
castillos, ciudades; todo de lo poco, incluso secos cocos
pienso de lo que hablo, cuando el invierno se hizo primavera
y las aves abren la tarde con huecos de sus huevos rotos.

Bah, no quiero pensar en este poema
es una gota de lluvia de mi sistema
una silueta perfecta de mis contradicciones
una sombra iluminada en la noche
una luz apagada en el día
un poema mal escrito en una hoja linda
una linda hoja de espada en mi escritorio
me pregunta si acaso el coro romperá mis timpanos
aquel que suena en el fondo de la puerta
aquel que llora en el techo de mi suelo
y sube hasta el suelo de mi techo
pero nada se quiebra.

¿Quién soy yo sin mi mediocridad?
¿Quién soy yo sin mi coro cíclico?
sin mi enredo universal
mi síncope mental, angustia perpetuada
mi gusto por la IA, per se tatuada
no soy nada
más
que
treinta líneas y nada más

Organo

las horas pierden el oxígeno
los llantos huyen de las pupilas
los artículos están de más
demacrado del mar periódico
periódicos derraman químicos
llenando de materia organica
el organo que suena vivo.

Paraguas

Ondulatorias, trayectorias no líneales
adornan mis ojos al sentarme
mis dedos danzan en sus canales
hasta caer en este verso.

y al subir a tomar aire
Música, ondas oscilativas
aterrizan suavemente sobre mis ramas
se impregnan hasta formar parte

Y susurra un cuerpo
aquel sistema sin cable
la lluvia exige un paraguas
pero mi corazón no la abre.

Sobre dedos y cascadas

Ha pasado más tiempo del que pensaba
sigues aquí, como inacabable cascada
perpetuada en las piedras enverdecidas
coleccionada en los vientos de la deriva.

Cada noche que toco
tu nombre me recuerda menos,
al apagar los focos,
mi dedo ya no busca tu dedo.

pétalo de cristal

He hablado mucho de amor pero creo que hablar de ti ya no lo evoca. Se sentía en textos mojados de tu presencia, gritaban sus latidos, como mi corazón al tapar mis oídos. Hoy una inundación y un castor muerto reposan en mi meato auditivo.

Me pones a temblar con la idea de que mis cuerdas vocales oscilen otro acorde para ti, tanto que lo hicieron, tantas variantes: a veces eran cosenos con un amplitud gigantesca, otras, ondas senoidales tan unidas como nuestros labios al amanecer la luna, como tangentes con tantas gentes en el metro.

Por mensaje fue toda nuestra última parada, no hay nada más acribillador como terminar tres años juntos por ceros y unos; después de incluso hacernos videollamadas cuando la lejanía no se acercaba a nuestra distancia terminamos terminando en una terminal telefónica. Sueño con que mi cargador no hubiera funcionado horas antes, con el ver tus textos en esos píxeles, y correr hacia ti, hacia tus pieles, y arrancar la que mi mente aún posee, desprenderla aquel día en el que te uniste al pasado.

Como buen afantasiado, no puedo recrear tu rostro al cerrar los ojos, ni un insólito pétalo de cristal que refleje alguna pequeña rama que tu dedo meñique rompió.

manejar en pañales

Manejar, ese acto que destaca en la velocidad. Fórmula 1, rápidos y furiosos, ir tarde al trabajo, viajar a otro estado, sobrepasando aquellos círculos rojos con dos o tres números en medio.

Apenas hace dos años que inauguré mi licencia de conducir, salí opaco y con un símbolo de lentes, a causa de mi avanzada miopía joven. Al principio quería mostrar mis dotes, compensar mi poca experiencia con altas velocidades.

Sin dirigir una palabra ni clavar un gesto, un cabello teñido de cenit y nubes de la estratósfera me ha enseñado que manejar es en su totalidad un disfrute.

40 km/h 50 km/h, ¿para qué ir más rápido si no hay un propósito?, ¿para qué apresurar una etapa de mi vida? Querer sacar mis impuestos cuando todavía me hago popó en pañales.

Mundo fúnebre

Hace tiempo habitaba en la luna,
lloraba cuando era menguante
y solo quería ir al planeta que
enfrente de mis ojos lucía mejor.

Poco a poco fui admirando más
sus partes verdes y su mar,
poco a poco fui bajando de la cuerda
poco a poco fui prendiendo la luz.

Vi los ojos de mi nueva madre,
yo no medía más de treinta centímetros
sentía los latidos de mi corazón
y al seguir mirando, lloré del susto.

¿Estaba en el planeta que soñaba?
Era muy borroso para ser aquel
muy fúnebre, muy seco, muy tosco.

Al salir de aquel hospital
no había ningún árbol para mirar,
todo lleno de focos
letreros, luz artificial.

Al subirme a un coche amarillo
y dirigirme a un largo camino
no vi agua, no vi verde
todo era tan simple y plano,
tan gris, tan fúnebre.

Personas con caras rancias
y risas invertidas,
todos en sus respectivos caminos

nunca mirando arriba.

Seguí en el camino de asfalto
y después de haber recorrido
miles de kilómetros, a mi suerte
encontré arriba de una casa vieja
¡Un árbol, un árbol gigante!

Un árbol que cubría toda la tierra
sus hojas median 3 metros cada una
y su tronco rompía multiples casas
vi la belleza de la vida
y no dude en pedir que me bajaran
para acariciar a aquel árbol sublime.

Quise meterlo en la cajuela del coche
pero aún no tenía la fuerza emocional suficiente.

Volví a la luna feliz
y me repetía chispeante:
"Algún día, algún diciembre"

Y seguí diciendo:
Haré ver al mundo gris y funebre
este majestuoso árbol gozoso de vida
gozoso de colores, de risas,
de todo lo que en la ciudad falta.

Benedetti

Al fin ya lo tengo en mis manos. Doscientos dos y un poco más de paginas impregnadas de tanto pasado. Ahí hay amores y amorcitos, un instante que ahora se almacena entre Chau número tres y Trueque, entre El Acabose y La Tregua.

Ya ni mi letra es la misma, ni mi cuerpo, ni mi risa. Incluso me atrevería a decir que ni mi amor es el mismo, y hablo de amor en plurales: por mí, por ti, por aquello.

Pero siguen cachos de mí, en el fondo del ropero nuevo aun siguen las maderas empolvadas de tu recuerdo.

Gusta

Me gustan los olores a guardado
pintar con colores apagados,
las direcciones incorrectas.
Me gusta el futuro sin herencia
las oraciones sin coherencia
las acciones con indirectas.
Me encanta la ortografía mal hecha
los chistes sin una risa fresca
planetas con orbita recta.
Me gusta mi espejo arrugado
caras de personas con granos
los vasos con miles de grietas.
Me gusta el sonido de los aviones
el tráfico de horas en camiones
y las decisiones inciertas.
Todo lo feo tiene una
cierta belleza corrosible
solo hay que atravesar
entre lo que suena invisible.

Sobre navajas y costuras

Es tan filo el hilo de la navaja
mis ojos sufren la dicotomía

sintiendome ganador de la batalla
sin gatillo y sin mira

es tan repentino el abandono
sin saliva compartida

un simple coro silencioso
que costura el filo sobre la herida.

El don de olvidar

Leer un libro, es un acto raro. En mis recovecos mentales no se adentran letras, quedan mancilladas, esas que alguna vez mis pupilas enfocaron. Sin embargo, hay bocanadas, alientos de un sentimiento, que se tejen de manera impía, disidentes a lo cuantitativo, sobre un pasado olvidado y un futuro lleno de su cultivo.

Prompts

Hay momentos que solo se viven una vez
besos enfrascados, olas que nunca volvieron a levantarse
párpados que terminaron su jornada laboral
y nunca más regresaron a la oficina.

Hay amores que lloran en silencio
su grito despiezará al destino encriptado

Tecnología me hace menos humano
y no tener tu piel tejida en mis dedos
contrarresta todo circuito armado.

Dentro de poco mis respuestas al mundo
serán prompts de tu olvido.

Mi *te amo* será dirigido hacia la licuadora
embutido con arrachera y tornillos
y será, sobre todo, lógico
cinco letras, dos palabras, 48 bits.

¿Qué tan difícil es vivir otra vez un momento?
tan difícil, quizá, como olvidar tu nombre.

Un nombre lleno de diciembres,
de pasos entorpecidos y firmes
de un diccionario con miles de neologismos
de un lenguaje que ya no es tuyo, ni mío.

Pall mall alaska

Lo fumé. Era de madrugada y salía renovado de un turno de casi diez horas. Leyeron bien, "renovado" en el sentido más estricto de la palabra.

Muchos clientes lo compraron aquella noche, en realidad, en toda mi estadía en esa farmacia fue lo más vendido. No fumé por apariencia, de hecho, lo compré escondido de mis compañeros, en la avenida recién despierta y sin huéspedes de acero.

La primera bocanada la sentí amarga, como abrir la boca en la arena. Pero seguí con la esperanza de degustar otra sensación. No sucedió. Seguí caminando, buscando en mi bolsillo mi tarjeta del autobús; una madre con su hija aparecieron en una esquina, escondí mi cigarrillo, quería esconder las ojeras igual, forzar una sonrisa o un buenos días. Nada.

La niña me miró con cierta curiosidad, su madre la jaló con fuerza del brazo. A la mierda con eso, pensé, pero no quería ensuciar el suelo o causar un incendio ya que era apenas mi primera semana con empleo, primer sueldo. ¿Cómo iba a resarcir tal tragedia?

Lo sostuve mientras esperaba en mi parada, llena de árboles, sin ningún atisbo de bote de basura a la vista. El cigarrillo se fue consumiendo en mi mano sin seguir cumpliendo su función.

La horda llegaba y se acumulaba una fila; de pronto, en la quietud, todos los ojos siguieron su olfato y me devoraron el rostro, exigían mi exilio. El cigarrillo impactó en el suelo, mi suela lo ahogó. El olor delataba mi delito, mis ojos la penitencia

AGUA AZUL

El líquido espeso y verde se derrama sobre el agua azul, un olor fétido adorna las losas, un tornillo en la ventana demuestra humanidad, oxidación, agua azul que caminó sobre ella.

El olor se escapa, ahora los ojos se encienden, hojas de madrugada pasada se desprenden, por el aire se adhieren. Hojas pequeñas como un meñique de un adulto promedio, luego hojas grandes como el lomo de un caballo.

En la cafetería almacenan ríos en plástico, yo adquiero una con metal, a veces con electrones en una terminal. Agua azul que cae torpemente sobre mi playera azul, tela hecha con máquinas que necesitan calentarse y refrigerarse con una leve fracción del tamaño de una laguna: un stock.

Nunca he viajado en avión, desde arriba el agua azul debe verse al fin azul y no verde. Desde más arriba debe observarse inmenso y tocable, tanto como esta botella.

Mi mano llora, la botella se llena de unos mililitros más; mi sed se calma, se aceitan mis circuitos, se excitan mis neuronas, se pierden dígitos de tiempo en un reloj infinito hecho de y por agua azul.

Reflejos

El ventilador inútil, la vela apagada. Un paraguas cerrado, papalotes enredando sus cables entre árboles y nubes. Un globo inflándose, huellas en la tierra, pasto en unas botas grandes y lodo en unas manos pequeñas. Camioneta Ford, ruedas que huyen del asfalto, todo junto pero ahora lejano. Reflejo de un reflejo de otro reflejo, vidrio-charco-cielo.

Vela desvelada, llave antihoraria. Piel evitando las paredes, espuma escapando por el fregadero. Sonido de timbre interrumpe un teléfono. Platos pintados de tiempo, vasos que aún reposan en la mesa, cuatro pies que transitaron y ahora se esconden en sabanas rosas. Dos manos que fueron lavadas y ahora arman un Lego.